

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DESDE MADRID

Ante la tierra de promisión

Han empezado a discutirse los presupuestos. Y la gente política está alegre y esperanzada. Socialistas y republicanos, incapaces de prescindir de sus sectarismos políticos y religiosos, se disponen a discutir aquellas partidas que desean ver flageladas las benéficas oraciones a sus pechos, o sea el presupuesto de la Corona y el del clero. Y los liberales harán observaciones a los otros capítulos del proyecto y conseguirán y definirán en particular lo que es su doctrina y lo quedan a entender que será norma de su conducta en el Poder. Pero no se discutirá con detenimiento, ni para enjorpear, ni siquiera para estorbar, sino más bien para salir del paso aunque se de la sensación de que al Parlamento no le preocupan más las necesidades públicas que a cualquiera de las estatuas de granito que decoran la plaza de Oriente.

En el fondo, todos desean que se apruebe el presupuesto. Todos tiran a que quede legalizada la situación y bien provista la despensa del régimen. Todos quieren que el poder moderador pueda libremente otorgar el poder y todos abrigan la esperanza de obtenerlo.

Porque, adviértase, que todas las ansias, y todos los deseos, y todas las codicias, mal disimuladas, hipócritamente disimuladas por unos y por otros hasta ahora, y que continuarán disimulándose durante la tramitación del proyecto de presupuestos; ese dar facilidades al borrar el hombro, y aproximarse al arrollo dejando todos los concerrones para el país, a protesta de desatar las riendas de la Corona, esperan que tarde o pronto una crisis en la que haya explosión las concupiscencias, apetitos y sentimientos ahora recatados y en la cual, arrojados de la máscara se presentarán como pobres porfiados o como insolentes postulantes.

Y a quien que tenga noción siquiera de lo que representa el Poder, de los deberes que impone, de las actividades extraordinarias que reclama, de las inquietudes con que intranquiliza no le producirá extrañeza y aun repugnancia la alegría con que todos se disponen a atargar la mano y sacar el hombro para que la Corona desahogue sobre ellos la cruz apesadumbradora del Gobierno?

Por desgracia va a ser lógico pensar que son pocos los que estiman que la tarea del Poder, por las responsabilidades que ante Dios o ante los hombres contraen quienes lo ejercitan, y por las extraordinarias dotes que requiere en los que la desempeñan, solo puede aceptarse como se acepta un deber, y en cambio constituyen legión los que ven en el disfrute del mando la oportunidad de hacer grasias provechos personales y vivir entregados a alegre francachela.

M. Peñalver

De aviación

Durante todo el día de ayer realizaron prácticas de aviación sobre la ciudad cuatro hidroaviones de los que lleva el buque parque «Dédalo».

Del aeródromo de Los Alcázares vienen todas las tardes hidro que también abajan vuelos sobre la población.

Esta mañana y esta tarde también han realizado vuelos.

El «Dédalo» permanecerá en este puerto unos quince días.

De Sociedad

Los que viajan
Para su residencia en la Corte ha salido el Reverendo Padre Timoteo García, Misionero de San Vicente de Paul, que ha predicado en las recientes fiestas de la Medalla Milagrosa.

—De Madrid ha llegado el alumno de la Escuela de Ingenieros don José Pardo.

—También ha regresado de la Corte el joven don Eduardo Navia-Osorio y Aguirre.

—De Barcelona ha llegado después de aprobar el tercer curso de Medicina don Casimiro Bonmatí Aroas.

Notas varias

Con brillantes notas, ha aprobado el ingreso y primer año del Bachillerato, la niña Pepita Palazós.

Felicitemos a sus padres y a su profesora doña Concha Blázquez.

—En los exámenes celebrados en la capital para el ingreso en la carrera del Magisterio, ha sido aprobada con notas sobresalientes la estudiosa alumna del Colegio de Santa Concepción Sánchez Lapiente, Pilarcita Fructuoso Mateu, hija del comerciante de esta plaza don Luciano.

Al dar la enhorabuena a la estudiosa jovencita, hacemos extensiva la felicitación a su profesora.

—En Santa María de Gracia tuvo lugar el domingo el enlace matrimonial de la bella señorita Isabel Tudela Pérez hija de industrial de esta plaza don Joaquín, con el joven comerciante, don Pascual Angosto.

Después de la boda se sirvió un espléndido lunch, habiendo Marchado los novios a recorrer varias capitales. Nuestra enhorabuena.

—Le han sido concedidas diez matriculas de Honor en otras tantas asignaturas que cursaba, al joven Joaquín Sánchez Faba.

Consagración del Perú al Sagrado Corazón de Jesús

Lima, la capital de la patria de Santa Rosa, ha dado alto ejemplo del espíritu católico heredado de los españoles, consagrando pública y solemnemente la nación al Sagrado Corazón de Jesús.

Celebros el acto en la Catedral, con asistencia del excelentísimo señor presidente de la República, don Augusto Leguía, acompañado de sus ministros y de toda su casa militar.

Estaba allí representado todo el Oloro y lo más distinguido a la sociedad peruana de modo que ofreció el templo un imponente aspecto de ceremonia oficial.

El ilustrísimo señor Arzobispo, doctor don Camilo Lisón, celebró la misa de pontifical, y después de haber un sacerdote de la Compañía de Jesús invitado al público a consagrarse y consagrar al país entero al Sagrado Corazón, el dignísimo jefe de la nación cumplió de rodillas el noble encargo, que confirmó fervorosamente la multitud con entusiasmas vivas al Rey del Amor.

—También don Armando Patiño, alcalde del barrio limeño «Abejo el Puente», organizó solemne procesión en honor de la bella imagen del Sagrado Corazón, ante la cual y con asistencia del presidente de la República y autoridades del distrito, leyó con voz clara y veneración profunda el Acto de Consagración, que fué aplaudido con atronadoras vivas por la innumerable concurrencia.

—El 30 de junio de este año, la provincia de Cajabamba se consagrará al Sagrado Corazón, erigiendo un monumento a Cristo Rey en la cima del Ochoconday, a 4.000 metros de altura.

Solemne fiesta en el Algar

Imposición de la Gran Cruz de Beneficencia a don Antonio Rosique Serrano

Anteayer fué un día memorable para el simpático pueblo del Algar que rindió un entusiasta homenaje de gratitud y afecto a uno de sus hijos más predilectos, al notable y prestigioso médico y exdiputado provincial, don Antonio Rosique Serrano, con motivo de imponerse a él las insignias de la Gran Cruz de Beneficencia, que le fueron recientemente concedidas por su comportamiento en las diferentes epidemias que ha sufrido el aquel vecindario.

Desde bien temprano apareció el Algar vestido de fiesta y no cesaba de llegar carruajes y automóviles conduciendo a distinguidas personalidades de Cartagena y La Unión que deseaban presenciar dicho acto. En las inmediaciones de la iglesia, se agolpaba el pueblo, esperando con impaciencia el momento de dar comienzo la fiesta religiosa y aguardando también la llegada del ilustre exministro de Fomento, Excelentísimo señor don José Maestro Pérez, que con su presencia había de dar gran realce a tan simpática ceremonia.

Entre las numerosas personas que allí vimos, recordamos, de Cartagena: Al Arcipreste don Francisco Cervero, Coadjutor de Santa María don Angel Saura Torres; don José y don Joaquín Mora; don Moreno; don Guisés Refasco, y don José Martínez, Jefe del movimiento de la Compañía del Trauía. De La Unión, vimos al exdiputado provincial y exalcalde don Pedro Ros Manzanares, Teniente de la Guardia Civil, Inspector de policía señor Pujante, diputado provincial don José Doderó, concejal del Ayuntamiento don Salvador Aznar, Ingeniero de la Maquinista de Levante señor Collado, don José Pérez García, Capellán del Hospital don Jesús Hernández, don Hermenegildo Cano, y otros señores. Del Llano del Beal a don Patricio Martínez con una comisión de conservadores.

A las diez y media llegó en automóvil, procedente de San Javier, el exministro Sr Maestro, acompañado de su hijo político el Ingeniero D. Lorenzo Morales Parra, siendo saludado por todos los que le aguardaban y recibiendo pruebas de respeto y simpatía por parte del numeroso público.

Seguidamente penetró en la iglesia cuyo altar mayor hallábase espléndidamente adornado con profusión de ricas flores y luces, ostentando la veneranda imagen de la Virgen de los Llanos, patrona de este pueblo, un riquísimo manto bordado en plata, ofrenda de una piadosa dama, ya fallecida.

Junto al presbiterio y en asientos convenientemente dispuestos situáronse las personas invitadas y las autoridades, con la comisión organizadora del homenaje, formada por el exteniente de alcalde D. Juan Rosique, y los señores Tenientes de Carabineros D. José Marillo, D. Gerónimo Refasco, D. Francisco Martínez Magdaleno, D. José Sánchez Ros, D. Maximino Oseca D. José Pistado y D. Lucas Urrea; en el centro habíase colocado tres sillones que fueron ocupados por el Sr. Maestro que tenía a su derecha al Sr. D. Antonio Rosique Serrano y a su izquierda a su hijo político, el ingeniero señor Morales. El templo estaba completamente lleno, hasta el punto de ser necesario abrir las puertas de la calle para que desde fuera pudieran presenciar el acto muchas personas que no cabían ya en la iglesia.

Ofició la Misa el Arcipreste señor

Cervero, asistido de los sacerdotes don Jesús Hernández y don Angel Saura, cantando la misa un angelical coro formado por las bellísimas señoritas Paquita Crespo, María Peñalver, María Zapata, María Sánchez, Teresa y Eusebia Rosique y Mercedes Luengo, acompañadas por excelente orquesta.

En el ofertorio ocupó la cátedra sagrada el Arcipreste señor Cervero, pronunciando unas de las oraciones más elocuentes y conmovedoras que le hemos escuchado. Comenzó felicitando al pueblo del Algar por el ejemplo que daba tributando aquel homenaje de gratitud y de cariño a uno de sus hijos más preclaros: al médico don Antonio Rosique Serrano, cuyo nombre va íntimamente unido a todos los momentos de dolor por que ha pasado este pueblo, recordando al efecto los grandes servicios prestado por él en las epidemias de triquinia de los años 13 y 14, de gripe en el año 18 y de tifus exantemático en los años 19 y 20, no limitándose la actuación del citado médico a la visita de los enfermos sino que llevado de sus generosos sentimientos los socorria con donativos en metálico, enjugando sus lágrimas como padre cariñoso y llevando su amor al prójimo, hasta el extremo de sustituir el méico titular durante sus enfermedades, no descansando en su caritativa obra mientras hubiera enfermos pobres a quienes atender.

Dice el señor Cervero, que en el acto que allí se está celebrando se halla representada la verdadera democracia, por la aristocracia del talento y del poder, encarnada en el exministro señor Maestro y demás autoridades e invitados y por los obreros que con sus modestas familias llenan el templo, para asociarse al homenaje al médico ilustre que tantas veces les curó en sus enfermedades y les socorrió en sus miserias y necesidades. Tuvo un sentido recuerdo para el venerable párroco del Algar, don Tomás Antón, que se halla gravemente enfermo y que durante tantos años ha vivido siendo el Pastor de aquel pueblo, mereciendo también por su comportamiento en el cólera del 85, la preciada recompensa de la Cruz de Beneficencia.

Termina con una expresiva felicitación al señor Rosique y al pueblo que así sabe honrar a sus hijos más meritorios.

Concluida la misa, el señor Cervero entregó el estuche conteniendo las insignias de la Gran Cruz al exministro señor Maestro y este impuso la banda y placa de la Orden de Beneficencia al señor Rosique, mientras toda la concurrencia, puesta en pie, presenciaba conmovida esta ceremonia.

A continuación el señor Maestro pronunció un discurso hondamente sentido, explicando la alta significación que tiene el acto de la imposición de esta condecoración tan honrosa, que por primera vez se verifica en una iglesia, como queriendo representar que esta se adhiere, se asocia también al homenaje por boca de sus Ministros. Manifiesta que así como en la vida militar hay la Cruz Laureada de San Fernando para premiar los actos de heroísmo, en la vida civil tenemos esta otra honorífica Cruz de Beneficencia que premia la caridad, el amor al prójimo, la abnegación y el sacrificio.

Elogia a don Antonio Rosique, resaltando su labor profesional en beneficio de aquel vecindario y concluye

Teatro Circo

Compañía

Guerrero-Mendoza

En «La dama del armiño» Ferrández Ardevia dio nueva muestra de su fecundidad poética y en el hermoso drama en el que en bellas estrofas cantó a la Imperial Toledo superó el vate al autor dramático así que sólo quiera decir que la idea y la armonía de la pieza dramática no tenga emoción, ambiente y a ciertos grandes de comediógrafo, tales como el acto de exposición y el 2.º acto, el más hermoso de la obra.

Esta satisfizo al público que la escuchó con religioso silencio, sólo interrumpido por los aplausos a la acabada interpretación.

María Guerrero en sus cortas intervenciones nos deleitó con su maravilloso decir, con su cantar arrudador al emitir con su voz incomparable las bellas estrofas que el poeta puso en labios de la morisca.

Josefina Tapia que tan grata impresión nos hiciera como dama joven la acrecentó ayer como primera actriz y el público aún estaba parco en el aplauso.

Fernando Díez de Mendoza (hijo) recordándonos a su ilustre padre en el decir y accionar y este es el mayor elogio que de él podemos hacer.

Muy bien otro hijo aventajado de otro notable actor: García Ortega.

El conjunto excelente y la presentación, vestuario y decorado espléndidos.

Esta noche estreno de «El abanico de Lady Windermere».

SUCESOS

«Esa son autoridades»

El sereno del barrio de Los Dolores Felgencio Murcia es hombre que no se anda con chiquitas y anteayer amenazó de muerte al empleado municipal, llamado Pedro Martínez Bernal.

La «cosa» fué por cuestiones amorosas.

En la Comisaría consta el parte.

Los alegres

Fulgencio Valero anduvo el pasado domingo de bromes: Cuando ya se retiraba a su domicilio en Alumbres, vió que en la sociedad allí enclavada había baile y si corto si perezoso penetró en ella sin permiso.

Esto no fué lo más malo, sino que buen Valero comenzó a insultar y a querer agredir a los que allí había.

Llegó el guardia urbano, y también recibió las caricias de Valero.

Por fin pudo ser detenido.

El vino español

Anoche cuatro súbditos extranjeros penetraron en la bodega de Manuel Bobadilla.

Bebieron el vino Málaga y después salieron a la calle, con más velocidad en sus estómagos que los automóviles.

En su lenguaje se insultaron y armaron una bronca más gorda que el bolcheviquismo ruso. Trompis por aquí y trompis por allá daban los buenos extranjeros hasta que apareció el guardia municipal Casales el que se metió por medio y los separó.

Ayudó eficazmente al guardia urbano, el cabo de Infantería de Marina, Hipólito García.

En la Comisaría quedaron a disposición del soneal.